

La pasiva con «ser + participio» en el siglo XVII (cotejo con el estado actual)

FÉLIX SEPÚLVEDA BARRIOS

o. La pasiva con *ser + participio* ha merecido —y sigue haciéndolo— la atención de los estudiosos. Aparte de las referencias obligadas en todas las gramáticas del español, no han faltado en lo que llevamos de siglo estudios importantes dedicados monográficamente a este punto de la teoría gramatical¹. Casi todos tienen una marcada dimensión teórica: se pretende en ellos probar la existencia o inexistencia de la llamada «voz pasiva» en español.

No es mi intención terciar en la discusión teórica. Los argumentos en pro o en contra de la existencia de tal categoría en español son sobradamente conocidos y están magníficamente expuestos en los trabajos reseñados en la nota 1. Es justo, sin embargo, que desde el principio declare sin ambages mi posición personal sobre el tema. Y es ésta: admito la existencia de la

¹ Sin pretensión de exhaustividad podemos reseñar los siguientes: Emilio Alarcos Llorach, «Pasividad y atribución en español» y «Las diátesis en español», en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1971; Félix Carrasco, «Sobre el formante de la voz pasiva en español», en *Revista Española de Lingüística*, año 3, fasc. 2 (julio-diciembre), 1971/1973, págs. 333-341; Mabel V. Manacorda de Rosetti, «La frase verbal pasiva en el sistema español», en *Estudios de gramática funcional del español*, Paidós, Buenos Aires, 1971, págs. 71-90; Fernando Lázaro Carreter, «Sobre la pasiva en español», en *Estudios de Lingüística*, Edit. Crítica, Barcelona, 1980, págs. 61-72; F. Hanssen, «La pasiva castellana», en *Anales de la Universidad de Chile*, 1912, págs. 3-28; César Hernández, «La llamada pasiva en español», en *Lingüística española actual*, IV, 1982, págs. 83-92; María José Calvo Montoro, *La voz pasiva*, Edit. Coloquio, 1983. Además de las referencias en estudios dedicados a perífrasis verbales como: José Roca Pons, *Estudios sobre perífrasis verbales en español*, Anejo LXVII de la Revista de Filología Española, CSIC, Madrid, 1958; Alicia Yllera, *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis verbales*, Universidad de Zaragoza, 1981. Sobre el uso de la pasiva: Josse de Kock, «La "rareté" de *ser* + adjetivo verbal pasivo», en *Revista Española de Lingüística*, año 3, fasc. 2, 1973, págs. 343-367; Sylva Hamplová, *Algunos problemas de la voz pasiva y las perífrasis factitivas en español*, Instituto de lengua y literatura de la Academia Checoslovaca de Ciencias, Praga, 1970; Ana María Barrenechea y Mabel V. Manacorda de Rosetti, «La voz pasiva en el español hablado de Buenos Aires», en *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*, Hachette, Buenos Aires, 1979; Félix Sepúlveda Barrios, *Contribución al estudio de la voz pasiva en el siglo XVII*, tesis doctoral, Universidad Complutense, 1984.

categoría de «voz» en nuestro idioma (por más que ésta no se muestre por medios morfológicos, sino sintácticos), así como el carácter pasivo de la perífrasis *ser+participio*, además del de la perífrasis *estar+participio* y de la pasiva con *se*, comúnmente llamada *pasiva refleja*².

Mi propósito es más modesto: pretendo solamente mostrar el *uso* que el español del siglo XVII hace de la fórmula *ser+participio con sentido pasivo* (puede ser que, así enunciado, interesen los resultados tanto a los que defienden el carácter pasivo de la construcción como a aquellos que se inclinan por su consideración atributiva). La investigación se ha realizado sobre 44 obras de autores del siglo XVII, y forma parte de un trabajo con visión más amplia, en el que se consideran también las fórmulas con *estar+participio* y la pasiva con *se*. Se trabajó con 3474 oraciones pasivas sacadas de dichas obras y se distribuían así:

<i>Ser+participio</i>		<i>Estar+participio</i>		<i>Pasiva con «se»</i>	
Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
531	15,28	247	7,10	2.696	77,60

El cuadro nos muestra el uso de la perífrasis con *ser* en sus justas proporciones en el conjunto de las fórmulas pasivas: su porcentaje no llegaba en el siglo XVII al 16 por 100³.

² Por otra parte, para negar la existencia de una *conjugación pasiva*, no había que esperar al estudio del profesor Alarcos: es un hecho reconocido desde las primeras gramáticas de la lengua castellana. Así Nebrija: «El latín tiene tres bozes: activa, impersonal, passiva; el castellano no tiene sino sola la activa»; o el maestro Correas: «da boz y konjugacion de cada verbo es una, i aktiva, que sinifika hazer algo»; como la RAE desde las primeras ediciones de su *Gramática*. Así en 1771: «Nuestros verbos no tienen voz pasiva propia como los latinos que la expresaban con una sola voz de diferente terminación de la activa, y así su voz activa en el verbo *amar* era *amo*: yo amo; y la pasiva *amor*: yo soy amado. Nuestra lengua que no puede expresar con una sola voz la pasiva, se sirve de un rodeo para conseguirlo» (pág. 88). Quiero destacar el siguiente párrafo, que parece escrito hoy mismo: recoge el principal argumento de los que niegan el carácter pasivo de la construcción (su similitud con la atribución) y de los que lo defienden (su posible conmutación por una fórmula activa de idéntico significado): «El segundo oficio del participio es juntarse con el verbo *ser* para suplir la voz pasiva de los verbos. Entonces admite terminación femenina y número plural, con lo que adquiere también figura y valor de adjetivo, y así se dice: el dinero *es buscado* por mí, la riqueza *es apetecida* por ti, los empleos *son deseados*, y las honras *son amadas* por los hombres, cuyas expresiones corresponden en la activa a las siguientes: yo busco el dinero, tú apetece la riqueza, los hombres desean los empleos» (págs. 185-6). Un siglo casi más tarde, don Vicente Salvá, después de poner ejemplos de oraciones activas y de su conversión en pasivas, afirma: «Estos ejemplos nos demuestran que carecemos de verdadera voz pasiva, pues tenemos que apelar a un circunloquio ó rodeo para suplir la pasiva de las lenguas sabias, que está reducida a una sola dicción» (pág. 50, de la 14.ª ed., París, 1849 de su *Gramática de la lengua castellana*).

³ Al no disponer de un trabajo que estudie de conjunto las tres formas pasivas del castellano del siglo XX, estableceré la comparación con el de Sylva Hamplová citado en la nota 1 atendiendo sólo a las dos formas perifrásticas, con *ser* y con *estar*:

En los puntos en que ello sea posible iré comparando el uso del siglo XVII con el del XX tal como viene expuesto en el artículo de Sylva Hamplová citado en la nota 1, ya que es el único (que sepamos) en que vienen estudiados.

1. DISTRIBUCIÓN POR MODOS Y TIEMPOS VERBALES

Las 541 construcciones pasivas con *ser+participio* se distribuyen así atendiendo a los *modos y tiempos* del verbo⁴:

<i>Modo y tiempo</i>	<i>Núm.</i>	<i>%</i>
INDICATIVO		
Presente	82	15,44
Pretérito imperfecto	26	4,89
Futuro imperfecto	16	3,01
Pretérito perfecto simple	156	29,37
Pretérito perfecto compuesto	10	1,88
Pretérito pluscuamperfecto	6	1,13
Condicional simple	1	0,19

● Sylva Hamplová recoge 409 con *ser+participio* y 249 de *estar+participio*. Traducido a porcentajes, la perífrasis con *ser* tiene el 62,15 por 100, y la perífrasis con *estar*, el 37,84 por 100.

● En mis recuentos, la perífrasis con *ser*, con 531 construcciones, tiene el 68,25 por 100 y la perífrasis con *estar* el 31,74 por 100 del total formado por la suma de ambas perífrasis.

Aunque las cifras son muy semejantes, se aprecia un pequeño retroceso del uso de *ser* y aumento de *estar*.

⁴ Para el siglo XX, Sylva Hamplová nos ofrece estos resultados (he convertido las cifras en porcentajes para que se vea más fácilmente la diferencia:

	<i>Indicativo</i>	<i>Subjuntivo</i>
Presente	29,82 %	0,97 %
Pretérito imperfecto	2,68 %	0,73 %
Futuro imperfecto	5,37 %	—
Pretérito indefinido	37,40 %	—
Pretérito perfecto	9,53 %	0,24 %
Pretérito pluscuamperfecto	1,71 %	—
Potencial simple	1,22 %	—
Infinitivo simple	8,80 %	—
Infinitivo compuesto	0,73 %	—
Gerundio simple	0,73 %	—

Como vemos, el indicativo acapara el 87,77 por 100 del total; el 1,95 por 100 es para el subjuntivo, el 9,53 para el infinitivo y el 0,73 para el gerundio. El indicativo ha experimentado un gran aumento a costa de los demás *modos*.

<i>Modo y tiempo</i>	<i>Núm.</i>	<i>%</i>
SUBJUNTIVO		
Presente	36	6,77
Pretérito imperfecto	29	5,46
Futuro imperfecto	3	0,57
Pretérito perfecto	2	0,38
Pretérito pluscuamperfecto	1	0,19
FORMAS NO PERSONALES		
Infinitivo simple	135	25,42
Infinitivo compuesto	4	0,76
Gerundio simple	22	4,14
Gerundio compuesto	2	0,38
TOTAL	531	100,00

Se aprecia a simple vista que entre los *modos* es el indicativo el más usado: con 297 construcciones acapara el 55,93 por 100 del total. Le sigue el infinitivo con 139 y un 26,17 por 100. El subjuntivo sólo aparece usado en 71 ocasiones, que representan el 13,37 por 100, y, por último, el gerundio con 24 oraciones y un 4,15 por 100.

Si atendemos a los *tiempos*, vemos que entre el presente y pretérito simple de indicativo y el infinitivo simple suman 373, lo que representa el 70,24 por 100 del total de las oraciones registradas. El resto de los tiempos oscila entre el 6,77 por 100 del presente de subjuntivo y el 0,19 por 100 del pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo.

Estas cantidades y porcentajes están elaboradas teniendo en cuenta sólo la *forma* del tiempo, entendida desde la perspectiva del español actual. Pero si tenemos en cuenta el *significado temporal real*, tenemos que introducir algunos *retoques* en el cuadro anterior:

a) De las 82 construcciones del presente de indicativo hay que restar 8 que son realmente *perfectos* (herederos del antiguo «*amatus sum*» latino) y sumarlas al perfecto; tras esta operación, el presente de indicativo queda con 74 (13,93 por 100) y el perfecto pasa a tener 18 casos (es decir, el 3,38 por 100).

b) De los 26 casos recogidos de pretérito imperfecto de indicativo hay que quitar siete, que son, en realidad, *pluscuamperfectos* (herencia del pluscuamperfecto latino «*amatus eram*») y añadirlos a los seis del pluscuamperfecto; nos quedan así 19 en el pretérito imperfecto (3,57 por 100) y 13 en el pluscuamperfecto (2,44 por 100). Veremos ejemplos de cada uno de ellos cuando, más adelante, tratemos de cada tiempo en particular⁵.

⁵ Si la comparación se establece atendiendo a los *tiempos*, se observa un aumento en todos los tiempos del indicativo, especialmente el presente y los dos perfectos. Baján los del subjuntivo,

2. DISTRIBUCIÓN ATENDIENDO A LA «CLASE DE ACCIÓN» VERBAL

Dada la influencia que, según opinión unánime entre los autores⁶ tiene la «clase de acción» verbal (así traduce la RAE en el *Esbozo* (3.13.6) la palabra alemana «Aktionsart», que usan otros) en el uso de la perífrasis pasiva con *ser* en algunos tiempos del indicativo, hemos creído de interés clasificar todas las construcciones registradas teniendo en cuenta si el participio pertenece a un verbo *permanente* o *desinente*.

Tras la introducción de este nuevo criterio de clasificación, el cuadro anterior queda así:

Modo y tiempo	Permanentes		Desinentes		Total
	Núm.	%	Núm.	%	
INDICATIVO					
Presente	43	52,43	39	47,56	82
Pretérito imperfecto	16	61,53	10	38,46	26
Futuro imperfecto	9	56,25	7	43,75	16
Pretérito perfecto simple	55	35,25	101	64,75	156
Pretérito perfecto compuesto	3	30,00	7	70,00	10
Pretérito pluscuamperfecto	2	33,33	4	66,66	6
Condiciona simple	1	100,00	—	—	1
SUBJUNTIVO					
Presente	19	52,77	17	47,23	36
Pretérito imperfecto	12	41,37	17	58,63	29
Futuro imperfecto	2	66,66	1	33,33	3
Pretérito perfecto	2	100,00	—	—	2
Pretérito pluscuamperfecto	—	—	1	100,00	1
FORMAS NO PERSONALES					
Infinitivo simple	91	67,40	44	32,60	135
Infinitivo compuesto	—	—	4	100,00	4
Gerundio simple	9	40,90	13	59,10	22
Gerundio compuesto	—	—	2	100,00	2

infinitivo y gerundio (además de constatar la «desaparición» del futuro imperfecto de subjuntivo).

⁶ Entre otros, Gili Gaya (*Curso superior de sintaxis española*, 1970, párrafo 102), César Hernández (*Sintaxis española*, 1971, pág. 66), Sylvia Hamplová, en el artículo citado en nota 1, pág. 24. Los tres atribuyen la observación a Andrés Bello; ni Gili Gaya ni C. Hernández citan el pasaje de Bello; Hamplová señala el número 102 de la Gramática de Bello, confundiéndolo, sin duda, con el mismo número del *Curso* del Gili Gaya. Otros autores más cercanos a Bello hacen la misma distinción que se atribuye a él, pero sin mencionarlo; como F. Hanssen que en el artículo citado en la nota 1 expone las teorías de F. W. Litten, de Herzog y la suya propia sin mencionar siquiera a Bello. Otro tanto ocurre con Rodolfo Lenz (*La oración y sus partes*, § 258).

3. ANÁLISIS DEL USO EN CADA UNO DE LOS TIEMPOS. EJEMPLOS

3.1. Presente de indicativo

Lo primero que salta a la vista —en contra de lo que, por lo que hoy sucede, cabría esperar— es que la frecuencia de uso del presente de indicativo en la perífrasis pasiva con *ser* era en el siglo XVII muy semejante con verbos permanentes y con desinentes: 52,43 por 100 y 47,56, respectivamente⁷.

3.1.1. Las construcciones con participios de verbos permanentes presentan todas un *aspecto imperfectivo*, pero cabría, precisando más, establecer distintos grados⁸:

a) Hay ejemplos del que podríamos llamar *presente actual*: lo expresado por la perífrasis pasiva coincide con el momento del habla, pero extendiendo algo su significación hacia el pasado:

«Que aquí está en vuestra presencia el Cavallero Desamparado, si nunca le oýstes nombrar, que sí le abréys, pues *tan conocido es* por sus fazañas...» (1614, Avellaneda, cap. IV).

«Y *es tan sabido lo que digo*, que no tenía necesidad de más prueba...» (1602, Carballo, pág. 67).

«Y por las cuales (cosas) *son increpados por sus mismos discípulos...*» (1682, Antonio de Ron, núm. 188; está hablando de Hipócrates y Galeno).

«...el cual (director) conocerá con claridad *si es el alma llamada de Dios a este interior camino...*» (1676, Molinos, cap. III).

b) Hay otro grupo de presentes «permanentes o persistentes», sin límites temporales o con límites muy imprecisos:

«...y el que no obliga con buenas obras, *ni es amado*, ni ama» (1618, Espinel, Descanso VI).

«Mira, Sancho --dijo don Quijote--; *dondequiera está la virtud en eminente grado, es perseguida*» (1615, Cervantes, II, 2).

En los dos apartados anteriores, la significación temporal se extendía hacia el pasado o quedaba en una gran indeterminación. Hay también

La idea aparece así expuesta en el *Esbozo* de la RAE: «La pasiva con *ser* no puede usarse en presente e imperfecto cuando queremos expresar la acción momentánea de un verbo desinente (...). No hay dificultad en emplear el presente e imperfecto pasivos de verbos permanentes (...). ...debemos añadir que la pasiva de verbos desinentes se construye a menudo en presente histórico» (3.12.9.c. y d.).

⁷ Compárese con la «norma» que rige para el español actual expuesta en la nota anterior.

⁸ Seguimos en este punto la terminología de César Hernández según viene expuesta en *Lengua I*, UNED, 1976, págs. 135-6.

algunos casos en que la ampliación temporal del presente se hace hacia el futuro. Esto puede ocurrir cuando la acción expresada por el presente pasivo es condición para que se produzca otra:

«Si *sois baldonados* por ser cristianos, seréis bienaventurados» (1649, Nieremberg, Epístola X).

o cuando lo expresado por el presente pasivo es consecuencia de otro hecho que, aunque se dé simultáneamente, es previo lógicamente:

«Fuera de todos estos, *son obligados* a llevar y sentir que el primer ser de la materia universal fue en átomos o indivisibles, todos los que abrazan los principios y definiciones de Euclides en que estriba la Geometría» (1683, Antonio de Ron, núm. 93).

c) Presente *habitual*, al que Herzog llama «iterativo» y Hanssen de «acción repetida»:

«...ni sentir mal de sus flaquezas y malditos intereses, por los cuales hacen tantas, que en lugar de ser amadas, *son aborrecidas, aviltadas y vituperadas*» (1647, Zayas, Desengaño Primero).

«...que en las grandes Repúblicas, *el que es conocido*, aunque anochezca sin dineros, sabe que al día siguiente no ha de morir de hambre» (1618, Espinel, Descanso VIII).

«No *es tan perseguida la liebre de los galgos* como la mujer del viejo de los paseantes...» (1618, Espinel, Descanso V).

d) No es raro encontrar que el aspecto imperfectivo de la perífrasis venga reforzado en el contexto mediante adverbios de tiempo indicadores de duración indeterminada:

«Los hombres famosos por sus ingenios, los grandes poetas, los ilustres historiadores, siempre, o las más veces, *son envidiados de aquellos* que tienen por gusto y por particular entretenimiento juzgar los escritos ajenos» (1615, Cervantes, II, 3).

«Y así el sermón (...) si tiene medianamente el deleitar y principalmente el aprovechar, *es oído* mucho tiempo» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

3.1.2. También entre las construcciones con verbos *desinentes* podemos establecer varios grupos:

a) El más numeroso lo forman construcciones imperfectivas de carácter habitual o iterativo:

«Si el conejo tiene dos puertas en su vivar, puede salvarse; pero si no tiene más de una, luego *es cazado*» (1618, Espinel, Descanso VIII).

«Y es tanta verdad esta que si un poeta *es aplaudido*, de ordinario escribe...» (1602, Carballo, pág. 69).

b) No he hallado ningún presente histórico. El único caso que podría serlo admite también una interpretación imperfectiva habitual:

«Y esta es vna de las razones porque assi el Cisne como Poeta, *es consagrado à Phebo...*» (1602, Carballo, pág. 71).

c) En cambio, hay varias construcciones perfectivas sin ser presente histórico. Se trata de las ocho perifrasis de las que ya hemos dicho que son auténticos perfectos, supervivencia del perfecto latino «*amatus est*». Como se verá, su frecuencia va decreciendo conforme avanza el siglo:

«Los que presentes había dijeron: *Acabado el pleito es*» (1604, Alemán, cap. VI; sentido: «se ha acabado»).

«Con Aguilera se ha de tratar, por lo que le toca, y hecho el concierto con él, *acabado es el cuento*: con todos está hecho» (1604, Alemán, cap. IV; «se ha acabado»).

«...de buena gana y sin apremio alguno, confesaremos la verdad que por parte vuestra *nos es pedida*» (1605, Cervantes, I, 4; «nos ha sido pedida»).

«...le dije Señor esta Premática *es hecha* por gracia, que no tiene fuerza...» (1626, Quevedo, II, fol. 80v; «ha sido hecha»).

«Cortó, *como dicho es*, todo el país de Was...» (1625, Coloma, libro I; «se ha dicho»).

«...con el tercio de don Francisco, gobernado, como *dicho es*, por Manuel de Vega Cabeza de Vaca» (1625, Coloma, Libro I).

«Kquando pues iá *es koronado*, ké haze, ó adonde va?» (1630, Correas, Tabla 96; «ha sido coronado»).

«Corazón mío, ¿de qué metal *eres hecho*, que viendo aquellas lágrimas de sangre blanca, tú no las viertes de sangre roja?» (1663, Santos, Discurso II; «has sido hecho»)⁹.

3.1.3. *Casos especiales*. Tanto con verbos permanentes como con desinientes, encontramos ejemplos de construcciones en que el carácter pasivo es más que dudoso, acercándose al valor meramente atributivo: son casos en los

⁹ A este propósito dice R. Lapesa: «en la voz pasiva, para situaciones o estados resultantes de una acción anterior, alternaba aún el viejo perfecto *es escrito*, *es dicho* con *está escrito*, que había empezado a usarse en el siglo XIV... A la perseverancia de *ser* contribuía su ya citada función de auxiliar en los perfectos de verbos intransitivos y reflexivos: «somos obligados», «ya es cumplido el tiempo de su venida», que valían por 'nos hemos obligado', 'ya se ha cumplido', constituían un obstáculo más para «estamos obligados», «ya está cumplido»; éstos progresan, a pesar de todo» (*Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981, págs. 400-1).

que no queda claro si lo expresado por el participio es una acción recibida por el sujeto (sentido pasivo) o una cualidad atribuida al sujeto por medio del verbo *ser* (sentido atributivo). Veamos algún ejemplo:

— Con verbos permanentes:

«Cuando los Príncipes émulos o vecinos son marciales y guerreros, un rey cebado en los entretenimientos y delicias de la paz es fatal, *es* peligroso y aun *desestimado*» (1640, Gracián, pág. 50).

«Porque si bien es grande esta fama, tú sabes que *es* vana i caduca (...) *i formada* de palabras ligeras» (1655, Saavedra, pág. 90).

— Con verbos desinentes:

«La ciencia mística no es de ingenio, sino de experiencia; *no es inventada, sino probada; no leída, sino recibida*» (1676, Molinos, pág. 103).

«Hay tan flacos oyentes que allí en el sermón se acuerdan, o el demonio se lo trae a la memoria, que el predicador *es manchado...*» (1617, Terrones, Tratado I, cap. I).

«Y es posible que vuestra merced no sabe que las comparaciones que se hacen de ingenio a ingenio, de valor a valor, de hermosura a hermosura y de linaje a linaje *son* siempre odiosas y *mal recibidas*» (1615, Cervantes, II, 1).

Obsérvese que, en la mayoría de los casos, el verbo *ser* va acompañado de otros atributos adjetivos además del participio. Nótese, sin embargo, que, a pesar de la similitud con los casos anteriores, el último ejemplo de Cervantes admite una interpretación pasiva de carácter imperfectivo, habitual, reforzado por el adverbio *siempre*.

3.2. Pretérito imperfecto de indicativo

De los 26 casos registrados, 15 (es decir, el 57,69 por 100) tienen participios de verbos permanentes, y 11 (el 43, 31 por 100) de verbos desinentes.

3.2.1. Con permanentes la norma del siglo XVII coincide con la del español actual: expresan acción pasada durativa coincidente con otra también pasada:

«Y no así como quiera *eran honrados los sabios*, mas como a Dioses les hacían estatuas» (1602, Carballo, pág. 58).

«Y por no darme a conocer, aunque *ya era bien conocido* de mi amo, acudía a todo con mucha puntualidad» (1646, Estebanillo, cap. III).

«Parecíanme mal algunas cosas que vía donde habitaba, y tal vez reprendía y *era oído*» (1663, Santos, Discurso I).

3.2.2. Son menos frecuentes las construcciones con verbos desinentes. De ellas, sólo cuatro son construcciones imperfectivas de carácter habitual o reiterativo, como ésta:

«...ninguno (Secretario) *era admitido* a este oficio a menos que con riguroso examen de patria, fidelidad, y industria» (1620, Pedraza, Discurso IV).

Las seis restantes, como ya hemos señalado, tienen aspecto perfectivo, equivalente al pluscuamperfecto latino «*amatus eram*»; como éstas:

«Y solamente dejaron pasar para servicio de aquella República a los libros que con propia invención i arte *eran perfectamente acabados*» (1655, Saavedra, pág. 96; «*habían sido acabados*»).

«... porque muchos podían entender que su salida *era trazada* por su orden para quedar libre de sus obligaciones» (1623, Moncada, Libro I, cap. IV; «*había sido trazada*»).

3.3. Futuro imperfecto de indicativo

Lo primero que nos llama la atención es lo escaso de su uso. He encontrado sólo 16 oraciones en este tiempo, de las cuales nueve (el 56,25 por 100) son construcciones con verbo permanente, y siete (el 43,75 por 100) tienen participios de verbos desinentes. A la vista de los datos, mi opinión es que en este tiempo prevalece la *clase de acción verbal* sobre el aspecto del tiempo:

3.3.1. Con verbos permanentes, la construcción tendrá un carácter imperfectivo, un tanto desdibujado, ya que con frecuencia necesita del refuerzo de adverbios que indiquen *duración ilimitada*:

«...cuya facundia, erudición i gravedad *serán eternamente admiradas* de todos i de pocos imitados» (1655, Saavedra, pág. 113).

«...*será siempre celebrado* Enrico IV de Francia, porque fue insigne en la parte de rey» (1640, Gracián, pág. 42).

3.3.2. Con verbos desinentes, la construcción tiene carácter perfectivo: la acción se concibe como perfecta en el futuro. De todos modos modos, también esta perfección se presenta atenuada por el hecho de *tratarse de algo* que aún no ha comenzado, por lo que el carácter perfectivo ha de ser reforzado por algunos complementos:

«Soberana señora, *seréys* sin duda alguna muy presto *colocada* en vuestro precioso reyno» (1614, Avellaneda, cap. v).

«...porque mañana yremos con ella hasta su tierra donde *seremos cumplidamente pagados*» (1614, Avellaneda, cap. IV).

El futuro imperfecto puede aparecer usado en «frases-sentencias» de sentido atemporal; aunque la forma sea de futuro, el sentido puede ser de presente e, incluso, de pasado:

«Dichosos aquellos a cuya noticia no han llegado las faltas ajenas, que ni ofenderán ni *serán ofendidos*» (1618, Espinel, Descanso V).

«...podrían decir los predicadores que, si siempre reprehenden, se harán malquistos y *serán perseguidos*» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

3.4. Pretérito perfecto simple

De las 156 oraciones encontradas con este tiempo, 55 (es decir, el 35,25 por 100) tienen un participio de verbo permanente, y 101 (el 64,75 por 100) de verbo desinente.

3.4.1. Aunque las construcciones permanentes expresen una acción o proceso *mantenidos* durante un cierto tiempo, con el pretérito perfecto simple ese tiempo se muestra como acabado en algún momento del pasado. Ese límite en el pasado se puede evidenciar de varios modos:

— Cuando son personajes reales (históricos) ya desaparecidos los que aparecen como pacientes o agentes de la oración, el límite temporal viene dado por el final de la vida de éstos, si no se precisa de otro modo:

«Amable era por sus reales prendas Carlos de Anjou; *aborrecido fue* por las iniquidades de sus ministros» (1640, Gracián, pág. 70).

«Predicó Noé más de quinientos años: *no fue creído*» (1681, Aldrete, pág. 209).

— En un gran número de casos, es el carácter narrativo del texto lo que sitúa la construcción en un pasado sin conexión con el presente:

«*Celebrado fue* de todas las Musas el Romance» (1631, Maluenda, pág. 59).

— Otras veces son diversos complementos circunstanciales los encargados de mostrar que el proceso tuvo su fin en el pasado:

«El toro sólo *fue* un tiempo *estimado* entre los romanos; y el hombre sabio lo es en todo el mundo» (1663, Santos, Discurso I).

A pesar de que, como decimos, la inmensa mayoría de los casos registrados con este tiempo marcan el final de la acción o proceso en un punto del pasado, he encontrado algunos donde, por diversos motivos, la acción se acerca hasta el presente, resultando entonces una construcción muy cercana significativamente al pasado perfecto. Esto puede deberse, como en el ejemplo siguiente, al uso del adverbio *siempre*:

«...y casi todos los Poetas, que *siempre fueron aceptos, y honrados* de sus Principes, Reyes y Emperadores...» (1602, Carballo, pág. 55).

En el ejemplo siguiente, el carácter de aforismo de la frase y su combinación con el presente hace que el perfecto simple en ella contenido tenga significado de pretérito perfecto compuesto:

«Propiedad de viuorezno tiene el Traydor, que roe las entrañas donde *fue alvergado*» (1670, Núñez de Velasco, Question III).

Acabo este punto haciendo notar lo difícil que resulta a veces determinar la «clase de acción» de un verbo cuando éste se nos ofrece empleado en una oración. El verbo «llevar» que puede ser considerado como típicamente permanente en «fue llevado a hombros», aparece varias veces en mis materiales unido a complementos de lugar que señalan el «final de trayecto» y lo acercan a los desinentes:

«Trapaza *fue llevado a casa* de su yerno, donde fue recibido dél agritudicamente...» (1642, Solórzano, Libro I).

3.4.2. En las oraciones con verbos desinentes, el grupo más numeroso está formado por aquellas en que el carácter narrativo del texto sitúa la acción en un momento del pasado sin relación alguna con el presente:

«... con Sancho Pança, su escudero, *fue metido* en su aposento con una muy gruesa y pesada cadena al pie...» (1614, Avellaneda, cap. I).

Hay ocasiones en que el carácter de separación respecto del presente del hablante viene reforzado en el contexto con expresiones temporales que refuerzan el aspecto terminativo o el puntual:

«*Fueron* algunos *arrebataados* antes que la malicia les mudase el buen juicio» (1640, Gracián, pág. 75).

«... murió en Toledo, por los años 973, donde *fue* honoríficamente *sepultado*» (1692, Vera Tassis, Libro I, cap. II).

Sin embargo, no faltan ejemplos en los que la relación con el presente no está cortada, con lo que el significado se acerca al del pretérito perfecto

compuesto. A veces es la combinación con el presente la que proporciona este sentido:

«... que no es razón que duren rencores que *fueron dados* sin causa» (1663, Santos, Discurso I).

3.5. Pretérito perfecto compuesto

Su uso es en el XVII muy escaso si se compara con su uso actual: en los recuentos de Sylve Hamplová suponen en 9,53 por 100; en los míos, un 1,88 por 100 (o un 3,38 si se añaden los que con forma de presente son auténticos perfectos). Es clara en todos los casos su conexión con el presente.

3.5.1. Las construidas con verbo permanente tienen un cierto matiz imperfectivo: aunque se expresa una acción ocurrida en el pasado, el contexto no excluye que esa misma acción se siga dando en el presente del hablante; esto mismo aparece reforzado en ocasiones con expresiones temporales que indican duración:

«En España han poseído siempre plaza de varones las varoniles hembras, y en la casa de Austria *han sido siempre estimadas y empleadas*» (1640, Gracián, pág. 75).

«Llamábase Antonio Sirley, el cual *ha sido empleado después acá* en servicio del Rey» (1625, Coloma, Libro I).

3.5.2. El final de la acción, aunque no haya perdido totalmente su conexión con el presente, se percibe más claramente con verbos desinentes:

«... y si no es alguno que se nos haya escapado por entre los bosques de los remiendos, todos los más *han sido muertos* por el Conde de Uñate...» (1614, Avellaneda, cap. IV).

(Es de madrugada y se refiere a los piojos que les han molestado durante toda la noche. Se ve claro, pues, el carácter perfectivo de acción acabada, pero en un pasado unido al presente, que viene dado por la inmediatez temporal de la acción pasada.)

Otras veces son las repercusiones del pasado en el presente las que determinan dicha conexión:

«...i, si bien he tenido algunas liviandades, como mozo en materias amorosas, ya por ellas *he sido desterrado...*» (1655, Saavedra, pág. 224)

También una expresión temporal indicadora de repetición de actos puede servir para establecer la conexión con el presente:

«...fiebre y dolencias con que *tantas veces ha sido castigada* España...» (1698, Francisco de los Santos, Libro, I, Discurso II).

3.6. Pretérito pluscuamperfecto de indicativo

Su uso es escaso, pero no se ha modificado a lo largo de los siglos. En los recuentos de Sylva Hamplová para el español actual tiene un 1,71 por 100; en los míos sobre el siglo XVII, un 1,13 por 100 (o un 2,44 si se añaden las que con forma de imperfecto mantiene el valor del «*amatus eram*» latino).

3.6.1. Dos de los registrados tienen participios de verbos permanentes:

«...don Felipe, aquel caballero pobre, que por serlo *había sido tan mal mirado* de mis ojos, que no había sido ni antes ni en esta ocasión conocido de ellos y que servía por sólo servirme» (1647, Zayas, Desengaño Primero).

«Entró en mi casa a servir un mancebo, que, como después supe, era aquel caballero pobre que jamás *había sido bien visto* de mis ojos» (1647, Zayas, Desengaño Primero).

Los verbos *servía* (en el primero) y *era* (en el segundo) sitúan la acción en un pasado respecto del cual *había sido conocido* y *había sido visto* son anteriores. El adverbio *jamás* del segundo ejemplo le da a la construcción, si a ello se une la clase de acción del participio, un aspecto imperfectivo.

3.6.2. En cambio, los construidos con participios de verbos desinentes presentan un carácter perfectivo terminativo claro. En ninguno se señala que la sucesión de las acciones sea inmediata:

«...saciando, como otro Vitelio, la vista en sus miserables cuerpos aún palpitantes, acribillados de heridas, que mezcló la ira de un príncipe desconfiado con las que *habían sido recibidas* en su servicio» (1625, Coloma, Libro I).

«...y fue menester pleito para sacarle de su poder en lo que Rufina *había sido dotada*» (1642, Solórzano, Libro I).

3.7. Condicional simple

Dispongo de un solo ejemplo en mis materiales. Reza así:

«Y quiero que sepas, Sancho, que si a los oídos de los Príncipes llegase la verdad desnuda, sin los vestidos de la lisonja, otros siglos correrían, y *otras edades serían tenidas por* más de hierro que la nuestra, que entiendo que de las que ahora se usan es la dorada» (1615, Cervantes, II, 2).

Como se ve, se trata de un verbo permanente, lo que, unido al aspecto imperfectivo del tiempo, da como resultado una construcción imperfectiva. Es un caso normal de uso en la apódosis de la condicional.

3.8. Presente de subjuntivo

Más usado en el siglo XVII que en la actualidad: un 6,77 por 100 en mis materiales, frente al 0,97 en los recuentos de Sylva Hamplová. De los 36 ejemplos recogidos, 19 (52,77 por 100) tienen participios de verbos permanentes y 17 lo tienen desinente¹⁰.

3.8.1. Construcciones con *subjuntivo independiente*: he hallado 15 con los verbos admitir, alabar, bendecir, encomendar, loar, mentar, permitir, reventar. Este tipo de construcción se suele emplear para la expresión de un deseo vehemente; de ahí su forma frecuentemente exclamativa:

Bendito y alabado sea el Altissimo por todas las eternidades» (1660, Ágreda).

«Comenzaron vna grita del diablo diciendo: Viua el compañero y *sea admitido* en nuestra amistad» (1626, Quevedo, I, 5).

En varias ocasiones se trata de frases hechas equivalentes a nuestro actual «gracias a Dios»:

«Pero, *bendito sea Dios*, de entrambos accidentes se halla libre y bueno» (1660, Felipe IV).

3.8.2. Un segundo grupo puede estar formado por aquellas oraciones en las que el *subjuntivo* es *obligado*. Esto ocurre:

— En proposiciones finales con *para que* o *porque*:

«Pero poco importa sentir bien de la caridad y preferirla a todo con la estimación sola, si con el afecto no se antepone a todo *para que sea deseada* ante todas y sobre todas las cosas» (1649, Nieremberg, Epístola XI).

«Consejo es del Eclesiástico, cap. 13, que en lo que uno sabe no se humille: *porque*, humillándose, *no sea engañado* con la ignorancia» (1681, Aldrete).

¹⁰ En la obra citada aporta un ejemplo que no es pasivo, sino atributivo. Es éste: «Cuando el jugo de naranja que se utilice sea *enlatado*, deberá procurarse consumir todo el contenido de la lata de una sola vez.» Por más que ella diga que «es un participio de verbo transitivo y no se usa, que sepamos, como adjetivo», creemos que *si se usa como adjetivo: enlatado* se opone aquí a «natural».

— O dependiendo de verbos o expresiones que signifiquen permisión, conveniencia o voluntad, como *permitir*, *allanarse a*, *ser justo que*, *pretender que*, *hacer que*:

«Y *es justo* que también *sean castigados* los ministros que teniendo estipendio del Príncipe venden su gracia» (1620, Pedraza, Discurso III).

«...pero yo *haré* antes de mucho tiempo *que su nombre sea conocido*, no solamente en España, pero en los reynos y provincias más distantes del mundo...» (1614, Avellandeda, cap. III).

3.8.3. Las construcciones con *subjuntivo no obligado* pueden constituir el tercer grupo. A él pertenecen subjuntivos empleados en:

— Oraciones temporales con *cuando*:

«Y *cuando* hayáis predicado cuarenta años con buena opinión, y *seáis tenido por maestro*, con todo eso cada sermón de por sí ha de entrar en votos» (1617, Terrones, Tratado I, cap. IV).

— En concesivas con *aunque*:

(Las centinelas) «... tienen obligación de tocar su bocina o trompeta *aunque* por ello *sean descubiertos o presos* por los enemigos» (1617, Terrones, Tratado I, cap. V).

— Con relativo:

«Habrá algunos obispos *que sean tenidos* del mundo *por muy santos*, y no habrán llegado a cumplir sus obligaciones» (1649, Nieremberg, Epístola XI).

— En condicional con *como* (aunque cabría interpretarla como temporal equivalente a «mientras» o «siempre que»):

«...nunca le vi medrar, sino cuando decía mal de algún ausente, *que como sea dicho* con donaire... alegra el ánimo» (1618, Espinel, Descanso VIII).

3.8.4. No escasean tampoco *construcciones ambiguas*, susceptibles de consideración atributiva, como éstas:

«No hay príncipe *que*, mientras vive, *no sea*, entre sus lisonjeros héroe, entre los demás *tolerado*» (1640, Gracián).

«Nada tienen los hombres *que no sea recibido*, y así desde nuestro nacimiento hemos de comenzar a agradecer» (1618, Espinel, Descanso VIII).

3.9. Pretérito imperfecto de subjuntivo

También en este tiempo se registra un mayor uso en el siglo XVII (un 5,96 por 100) que en el español actual (0,73 por 100). De los 29 casos registrados, 12 (el 41,37 por 100) son de verbos permanentes, y 17 de verbos desinientes.

3.9.1. Imperfecto en -RA. Son siete los casos:

— Uno en oración concesiva con *aunque* y con significación temporal de futuro; es equivalente a la forma en -SE:

«Y él estaba cierto, que este no habrá de alcanzar, aunque *fuera conocido* de don Felipe, más que los despegos...» (1647, A Zayas, Desengaño Primero).

— En tres casos aparece en oraciones condicionales dependiendo de *como si* o *si*. En el que ofrecemos como ejemplo a continuación, al tratarse de verbo desiniente, expresa una acción que debería ser, pero que no es, perfecta en el momento del habla:

«...como si todos juntos tuvieran una sola garganta, o *fuieran hechos* de alfeñique...» (1615, Cervantes, II, 1).

— En dos ocasiones, como en el ejemplo que sigue, el subjuntivo va con la conjunción *cuando* que, en este caso, tiene sentido condicional:

«Esto tuviera algún color, quando solamente estos Poetas *fuieran honrados* por sus personas» (1602, Carballo, pág. 57).

— Hay un caso en que la forma en -RA equivale al hipotético -RÍA:

«...y estaba mi padre tan desvanecido en mi amor, que aunque (don Fernando) lo intentara no *fuera admitido*, por haber otros con más partes que él...» (1647, Zayas, Desengaño Primero).

3.9.2. Todas las demás perífrasis del imperfecto de subjuntivo tienen la forma en -SE. Entre ellas se pueden establecer, a su vez, dos grupos:

— Oraciones con *subjuntivo obligado*: pueden ser finales con *para que* o *porque*, o dependientes de verbos o expresiones de voluntad, temor o conveniencia, o temporal de anterioridad introducida por *antes que*:

«...mas un ciudadano les advirtió que primero le hiciesen poner en parte pública, para que *fuese conocido* (el cuerpo)» (1642, Solórzano, Libro I).

«...y con la claridad de la luna, por temor de que no *fuese seguido*, anduve aquella noche tres leguas» (1646, Estebanillo, cap. 1).

— El *subjuntivo no* es *obligado* (es decir, en la misma posición otras veces se usa el indicativo), en concesivas con *aunque*, en condicionales con *si*, en temporales con *después que*, en proposiciones de relativo, en proposiciones dependientes del verbo *decir*:

«...no le respondió palabra, aunque sobre ello *fuese escarnecido*» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

«...convienen en que un año después que *fuese* Don Alfonso *restituido* a su reino quedó vencido» (1650, Lozano, *Alfonso VI*).

3.10. Futuro imperfecto de subjuntivo

Aunque este tiempo era muy usado en el Siglo de Oro en oraciones activas, en la perífrasis pasiva con *ser* es muy poco frecuente. En mis materiales sólo encuentro tres ejemplos, dos con verbos permanentes y uno con desinente. Son éstos:

«De manera que si el predicador, por decir verdad, *fuere reprehendido*, tanto más merecerá y aprovechará» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

El futuro imperfecto aparece aquí en la condicional y expresa un hecho contingente que, de cumplirse, sería anterior —puede que simultáneo— a lo expresado en la principal.

«...en vano se cansará el discurso de cualquier hombre, pretendiendo saber aquellas cosas que vaticina, o entenderlas, *si no fuere alumbrado*, como él piensa que lo fue, de una Luz y Llama celestial» (1682, Antonio de Ron, 68).

También aquí la perífrasis está en la condicional y el hecho contingente expresado es simultáneo al de la principal.

«...temerosos y atónitos los hombres que quedaren y *fueren reservados* del último terremoto, darán gloria al Altísimo» (1682, Antonio de Ron, 37).

De los tres ejemplos, este último es el único en que todo el contexto se sitúa en el futuro real del hablante. Los dos anteriores son asertos atemporales, sin una localización temporal precisa: son hechos que pueden ocurrir en cualquier momento del pasado, del presente o del futuro.

3.11. Pretérito perfecto de subjuntivo

Dispongo sólo de dos construcciones con este tiempo. Ambas tienen un aspecto perfectivo claro, a lo que contribuye el carácter desinente de los verbos empleados (llamar y quemar).

«De grandissimo alborozo a sido para mi la nueba que Va. Md. me da de que el Señor Rey de Inglaterra *aya sido llamado* de sus vasallos...» (1660, Agreda).

«...pues no tienen agüelo que no *haya sido quemado*» (1641, Guevara, Tranco X).

3.12. Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

El único ejemplo del que dispongo es éste:

«...no parece posible, que *viuese sido* sin violencia *antepuesto* don Sancho, y excluido su hermano don Alfonso III» (1642, Caramuel, pág. 56).

El pasaje se refiere a un hecho real ocurrido en el pasado: la exclusión de don Alfonso y la anteposición de don Sancho. La hipótesis que se plantea es si esto hubiera sido posible sin el uso de la violencia. La idea del texto es 'este hecho se debió a la violencia'; pero a esta conclusión se llega negando la hipótesis de que esto hubiera sido posible sin ella.

3.13. Infinitivo simple

Hay que destacar, en primer término, su gran frecuencia de uso, mayor en el siglo XVII (25,42 por 100) que en el español actual (8,8 por 100). De las 135 construcciones registradas, 91 (es decir, el 67,4 por 100) tienen participios de verbos permanentes; el resto, verbos desinentes.

3.13.1. *Infinitivos pasivos cuya versión activa estaría en infinitivo*. Esto puede ocurrir en estos siete casos:

a) *Infinitivo dependiente del modal «deber»*:

— Cuando el paciente es de 'cosa' y el agente está expresado, el infinitivo pasivo es, en la práctica, la única forma de poner en pasiva la activa correspondiente:

«...ninguna doctrina debe *ser* más *atendida*, ni más *reverenciada* de sus Católicos y Augustos Sucesores» (1684, Navarro Castellanos, Carta Primera).

Su versión activa podría ser «ninguna doctrina deben atender más ni reverenciar más sus Católicos y Augustos Sucesores». Pero debemos admitir que, aunque improbable, no es imposible una versión pasiva con *se*.

— Cuando el paciente es de 'cosa' y el agente no está expreso, es también

posible la pasiva refleja, pero en cualquiera de los dos casos, la activa correspondiente irá en infinitivo:

«Lisippo defendía que debía *ser preferida* la escultura» (1655, Saavedra).

— Cuando el paciente es de 'persona', el infinitivo pasivo con *ser* + participio es la única versión pasiva posible en el estado actual de la lengua:

«... los que professan su facultad, pues tienen la misma razón para ello, y con justa razón por cierto deuen *ser estimados* los que saben algo...» (1602, Carballo, pág. 58).

Sus correspondientes versiones activas podrían ser una impersonal plural («deuen estimar a los que saben algo») o una impersonal con *se*, verbo en singular y complemento directo de persona con *a* («se deue estimar a los que saben algo»).

He dicho que *en el estado actual de la lengua*, porque en el siglo XVII se hubiera sentido como «normal» la pasiva refleja con paciente 'personal' («se deuen estimar los que saben algo»).

b) *Infinitivo dependiente del modal «poder»*

— Con agente expreso:

«Los filósofos... que más caminaron por comunicar sabios de que pudiesen *ser enseñados*» (1682, Antonio de Ron, 10).

— Sin agente expreso, si el paciente es personal, su activa correspondiente sería una impersonal plural o una impersonal con *se*:

«... inclinaciones, fueros y leyes, en que fácilmente pueden *ser engañados* los extraños» (1620, Pedraza, Discurso IV).

— Sin agente expreso y con paciente de 'cosa' (aunque en este caso también es posible la pasiva con *se*):

«... y de valde pretende el desengaño no firmar sus voces donde no pueden *ser escuchadas*» (1670, Núñez de Velasco, Question III).

c) *Infinitivo dependiente del modal «soler»*

«Como las reprehensiones, aunque sean tan justas, suelen *ser mal recibidas*» (1691, Sor Juana Inés de la Cruz, pág. 24).

d) *Comenzar a + infinitivo:*

«... con él Roger *comenzó a ser conocido*... en todo el mar de Levante» (1623, Moncada, Libro I, cap. III).

e) *Dejar de+infinitivo*, sólo si el agente está expreso:

«Pocos o ninguno de los varones que pasaron *dejó de ser calumniado* de la malicia» (1615, Cervantes, II, 2).

— Porque si el agente no está expresado, admite con dificultad la versión activa y, de darse, estaría en subjuntivo:

«Como éstos hay en el mundo que viven sin gobierno y no por eso *dejan de vivir* y de *ser contados* en el número de las gentes» (1615, Cervantes, II, 5).

f) *Con haber de+infinitivo*. La perífrasis se comporta en este caso exactamente igual que cuando depende del modal «deber».

«Claro esta que don Alfonso *auia de sêr preferido*» (1642, Caramuel, pág. 55).

g) *Con+infinitivo*

«*Con ser* estos palacios *admirados* de la Antigüedad por insignes...» (1669, Núñez de Castro, Libro I, cap. V).

3.13.2. *Infinitivos pasivos cuya versión activa sería un tiempo del indicativo*

En mis materiales sólo dispongo de ejemplos dependientes de los verbos *parecer* y *pensar*:

«...y como vuestro aventurero todo cuanto pensaba o imaginaba *le parecía ser hecho* y pasar al modo de lo que había leído...» (1605, Cervantes, I, 2).

«pues algunas veces *piensa ser admitido* donde mora el interés» (1631, Maluenda, pág. 110).

3.13.3. *Infinitivos pasivos cuya versión activa sería un tiempo de subjuntivo*. Es el grupo más numeroso. En él podemos encontrar todos aquellos infinitivos dependientes de los verbos *querer*, *desear*, *gustar de*, *temer*, *dudar*, *merecer*, *permitir*, *llevar bien*, *rehusar*, *pedir*; detrás de *verbo+a* (llegar a, salir a); tras *verbo+de* (salvarse de, excusarse de, dudar de); tras la preposición *sin*. Veamos un ejemplo de cada caso:

«No *quiero ser conocido* por mi reputación...» (1629, Corral, pág. 92).

«Marquina, *deseando ser favorecido* de Rufina...» (1642, Solórzano, Libro I).

«*Guste de humillarse* y de *ser humillado*, haga lo uno y sufra lo otro...» (1649, Nieremberg, Epístola VII).

«Al ruido de la pendencia sacaron las luces los vecinos, con que los agresores huyeron, *temiendo ser conocidos*» (1642, Solórzano, Libro I).

«Pero *dudando* ellos de *ser descubiertos...*» (1625, Coloma, Libro I).

«... sin duda es la *bassa* y el fundamento de todas las virtudes el amar a Dios como *merece ser amado*» (1660, Ágreda).

«Ni *permite* Dios *ser mirado* de las (criaturas) que no han llegado al estado de verle» (1682, Antonio de Ron, 11)

«Mucho hay que se humillan fácilmente y pocos que *lleven bien ser humillados*» (1649, Nieremberg, Epístola VII).

«Pausanias griego no sólo *rehusó ser curado* del médico que tenía ese título honorífico suyo...» (1682, Antonio de Ron, 60).

«Filenó... *pidió ser admitido* en la Academia pastoril» (1639, Corral, pág. 87).

«... que en enterrando a sus maridos, *luego salen a desenfadarse* y *ser vistas*, para con eso tratar de otro matrimonio» (1642, Solórzano, Libro I).

«Pero *dudando* ellos de *ser descubiertos...*» (1625, Coloma, Libro I).

«Veo una sapientísima reina de Saba, tan docta que se atreve a tentar con enigmas la sabiduría del mayor de los sabios, *sin ser por ello reprehendida*» (1691, Sor Juana Inés, pág. 29).

— Además pueden aparecer:

- En proposiciones temporales con *antes de*:

«Viriato... murió *antes de ser vencido...*» (1642, Caramuel, pág. 47)

- En proposiciones finales:

«... mereciendo más (sus hijos) *para ser ilustrados* de el Príncipe...» (1670, Núñez de Velasco, Question I).

- Como complemento de nombre con la preposición *de*.

«... los cuales, con gran *recato de no ser oídos*, discurrían entre sí...» (1655, Saavedra, pág. 164).

- Como complemento de adjetivo con las preposiciones *de* o *para*:

«Yo que andaba *receloso de ser descubierto...*» (1646, Estebanillo, cap. II).

«Y verdaderamente es don de Dios el poderlo hacer y es el ser los oyentes fáciles y *tiernos para ser movidos*» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

- Con actualizador y oficio de complemento directo:

«Merecióle a Otón III el superlativo de los renombres, digo, *el ser llamado* «milagro del Mundo» (1640, Gracián, pág. 54).

- En oficio de sujeto, con actualizador o sin él:

«Alentéme cuanto pude, sirviéndome de antídoto para volver en mí *el ser* asistido de dicho capitán con animados sorbos de vino» (1646, Estebanillo, cap. II).

3.13.4. Completamos esta visión con dos ejemplos de *casos ambiguos* situados en el límite entre las pasivas y las atributivas:

«*Con ser tan conocidos y seguros sus aciertos, no contento, no satisfecho...* solía este gran príncipe examinarse de rey...» (1640, Gracián, pág. 77).

«tan perfectamente imitado el natural, que a nadie dio sospechas *de ser fingidos*» (1647, Zayas, Desengaño Primero).

3.14. Infinitivo compuesto

De uso poco frecuente tanto en el siglo XVII como en la actualidad. Entre mis materiales aparecen solamente cuatro oraciones (que suponen un 0,76 por 100); en los recuentos de Sylva Hamplová representan un 0,73.

Las cuatro son de verbos desinentes, lo que favorece su consideración perfectiva:

«...después de *haber sido llevado* don Quixote por el cura y el barbero y la hermosa Dorotea a su lugar en una jaula» (1614, Avellaneda, cap. I)

«Ayudóle mucho a Enrique IV, el de Francia, *el haber sido trasladado* de la cama al pabellón...» (1640, Gracián, pág. 31).

3.15. Gerundio simple

Ha bajado su frecuencia de uso con el correr de los siglos. Mientras en mis recuentos supone un 4,14 por 100 del total, en los de Sylva Hamplová llegan sólo al 0,75 por 100.

De los 22, son nueve los que llevan verbos permanentes (esto es, el 40,9 por 100) mientras que tienen verbos desinentes 13 (el 59,1 por 100).

3.15.1. Las construcciones con verbo permanente tienen un indudable aspecto *imperfectivo*, expresando una acción *cursiva*, en desarrollo; por otra parte, la acción expresada por el participio es simultánea a la del verbo principal:

«Bien pasó un mes primero que Leonardo, que así se llamaba el herido, se levantase de la cama, *siendo* en todo este tiempo *servido y regalado* en casa con mucho cuidado» (1642, Solórzano, Libro I).

3.15.2. Las construidas con verbos desinentes, en cambio, muestran un comportamiento más variado con respecto al tiempo que expresan:

— La acción expresada por el gerundio puede ser simultánea en parte o inmediatamente anterior a la del verbo principal:

«... así, ni más ni menos, el dolor y aflicción, *siendo comunicados*, se alivian un tanto» (1614, Avellandea, cap. II).

— Puede también emplearse el gerundio para indicar una acción posterior a la del verbo principal:

«... hasta que murió en el desierto, *siendo enterrado* de la Misericordia» (1663, Santos, Discurso II).

— Se puede encontrar también en forma absoluta, equivaliendo entonces a un gerundio compuesto:

«Volvamos adonde dejamos el cuerpo de Roberto, que *siendo* a la mañana *hallado* de los religiosos, no le conociendo, quisieron enterrarlo» (1642, Solórzano, Libro I).

En los tres supuestos la construcción tiene un aspecto perfectivo, terminativo.

3.16. Gerundio compuesto

Sólo dispongo de estas dos construcciones:

«Alcibiades, emperador, *habiendo sido motejado* de no sé qué cosas en una comedia, mandó ahogar al autor en la mar» (1617, Terrones, Tratado II, cap. III).

«Fabricóla (Babilonia) Semíramis, engrandecióla Nabuco, y tanto que refiere Aristóteles, que, *habiendo sido entrada y saqueada*, tardó una parte de ella tres días en saberlo» (1640, Gracián, pág. 69).

Como se ve con claridad, expresan una acción perfecta anterior a la del verbo principal.

4. EXPRESIÓN DEL AGENTE

4.1. Frecuencia de aparición y formas

La perífrasis *ser+participio* es de las tres formas pasivas la que con más frecuencia se nos muestra con el agente expreso: en 111 de los 531 casos recogidos. Esto representa un 20,9 por 100; cifra nada despreciable que impide, a mi modo de ver, que se pueda seguir afirmando que el hablante recurre a esta expresión pasiva cuando no conoce o no desea manifestar el agente de la acción¹¹.

Las preposiciones que lo introducen son DE (en un 72 por 100 de los casos) y POR, en el 28 por 100 restante.

Aparecen *exclusivamente con DE* los verbos: abrazar, acometer, admirar, agitar, alumbrar, amar, arrebatarse, asistir, atender, buscar, calumniar, celebrar, conservar, convencer, convidar, corresponder, crear, degollar, engendrar, enseñar, enterrar, envidiar, escarnecer, estimar, favorecer, hallar, ilustrar, imitar, impeler, increpar, inspirar, lastimar, loar, llamar, molestar, ocasionar, ofender, otorgar, perseguir, premiar, querer, recibir, renunciar, saber, sentir, señalar, temer, tener por. Ejemplo:

«Ayudaron a fomentar estas sospechas del de Guisa y del Cardenal y duque de Humena, sus hermanos, otros príncipes envidiosos de su valor y del aplauso universal con que *eran amados del pueblo*» (1625, Coloma).

Lleva *exclusivamente POR* con los verbos: arrojar, avisar, causar, denunciar, desbaratar, despreciar, dividir, echar de menos, entender, erigir, hacer, martirizar, ordenar, preguntar, prender, significar, ver. Ejemplo:

«... si hubieran los inquisidores de llamar a todos los predicadores que *son denunciados por oyentes ruines*, no habría ya quien predicase» (Terrones).

Aparecen con POR o DE indistintamente los verbos: ayudar, conocer, curar, descubrir, engañar, enviar, gobernar, honrar, llevar, matar, mirar, poner. Ejemplo:

«En Abel (el Señor) fue *muerto de* su hermano» (Nieremberg).

«... todos los más han sido *muertos por* el Conde de Uñate» (Avellaneda).

4.2. Naturaleza semántica del agente

De los 111 agentes, el 79,27 por 100 son *seres personales* y el 20,73 por 100 restante son agentes con referido de 'cosa'. De todos veremos ejemplos en el punto 6, cuando tratemos de las combinaciones paciente-agente.

¹¹ Para el español actual Sylva Hamplová señala la aparición del agente en un 29,82 por 100 del total. De los 122 agentes, 120 vienen introducidos con POR y sólo dos con DE, con los verbos *acompañar* y *seguir*.

4.3. Naturaleza morfosintáctica del agente

Como agentes de la perífrasis pasiva con *ser*, y por orden decreciente según su frecuencia, tenemos 78 sustantivos con actualizador (que representan el 70,27 por 100 del total), nueve nombres propios (8,10 por 100), nueve indefinidos (8,10 por 100), ocho pronombres personales (7,2 por 100), cuatro sustantivos sin determinante (3,6 por 100) y tres proposiciones de relativo (2,7 por 100).

5. EL PACIENTE

5.1. Su naturaleza semántica

El 64,78 por 100 de los pacientes (es decir, 344 de los 531 que componen el total) son pacientes de 'persona'; los 187 restantes (el 35,22 por 100) son pacientes de 'cosa'. De las tres fórmulas pasivas, la perífrasis con *ser* es la única que muestra una marcadísima predilección por los pacientes de 'persona'. Dicho de otro modo: cuando un hablante quiere referirse a una persona como receptora de una acción o proceso realizado por otro, muy probablemente elegirá para expresarlo la perífrasis pasiva con *ser* + *participio*.

5.2. Su naturaleza morfosintáctica

En orden decreciente de frecuencia tenemos como pacientes:

Sustantivos con actualizador	166	31,26 %
Nombres propios	49	9,22 %
Relativos sin artículo antecedente . . .	32	6,02 %
Relativos con artículo antecedente . .	18	3,38 %
Proposiciones de relativo	13	2,44 %
Pronombres personales	11	2,07 %
Demostrativos	10	1,88 %
Indefinidos	5	0,94 %
Interrogativos	2	0,37 %
Infinitivos	2	0,37 %

El resto (223, es decir, el 41,3 por 100) son *pacientes contextuales*, referidos en el discurso previo, como en este ejemplo:

«El mayor castigo del mentiroso es que si alguna vez dice verdad, no es creída por tal de quien le conoce y escucha» (1663, Santos).

6. COMBINACIÓN PACIENTE-AGENTE

La combinación más frecuente (el 67 por 100) es aquella en que tanto el paciente como el agente son 'persona':

«...y por no darme a conocer, aunque ya era conocido de mí amo» (Estebanillo).

El 13,51 por 100 lo constituyen aquellas en que el paciente es 'cosa' y el agente de 'persona':

«...las observaciones... que serán aplaudidas y estimadas de los matemáticos» (Sigüenza y Góngora).

La combinación de paciente de 'cosa' y agente de 'cosa' aparece en un 10,81 por 100:

«...fue llorada su muerte hasta de las mismas piedras» (Lozano).

Por último, en un 8,1 por 100 de los casos se combinan un paciente de 'persona' y un agente de 'cosa':

«Pericione... fue abrazada de una ilusión o sombra de Apolo» (Luis de Aldrete).

7. ORDEN SINTAGMÁTICO

Atiendo solamente a los elementos esenciales: PAC. (paciente), SER, PART. (participio) y AG. (agente). Las he clasificado en tres grandes grupos —dentro de cada uno se dan varias posibilidades— teniendo en cuenta la posición del paciente, según que vaya antepuesto, pospuesto a la perifrasis o intercalado entre el auxiliar y el participio.

¹² Sylva Hamplová no toca este punto en su estudio. Con el fin de poder establecer una comparación, siquiera fuera aproximada, con el español actual, he realizado unas calas en obras actuales, que me dan estos resultados:

- En 100 páginas de *Cuentos* de Ignacio Aldecoa (Edit. Magisterio Español, 1976, encuentro cinco construcciones de *ser*+participio, en ninguna de las cuales está expresado el agente. La única fórmula utilizada es PAC.+SER+PART. («El vino es bebido en botella de caña durante todo el día a tragos de pajarito»).

- En *Réquiem por un campesino español*, de R. J. Sender (Ed. Destino, Barcelona, 1981) hallo nueve oraciones pasivas con *ser*. Todas ellas se ajustan a la fórmula PAC.+SER+PART. («El chico había sido aleccionado»).

- Más variedad encontramos en *Viejas historias de Castilla la Vieja*, de Miguel Delibes (Alianza Editorial, Madrid, 1982). De trece pasivas con *ser*, en tres está expresado el agente, siempre con la preposición *por*. Con estas fórmulas sintagmáticas: PAC.+SER+PART. («la carne del matacán no es codiciada»); SER+PART.+PAC. («fue apuñalada la joven Sisinia»); PAC.+SER+PART.+AG. («cuando la joven Sisinia fue ultrajada por un bárbaro»).

Aunque con esta pequeña muestra se aprecia una tendencia clara a la *simplificación del orden sintagmático*, es un punto éste que necesita una investigación más amplia.

Todas se organizan según estas fórmulas sintagmáticas:

A) *Con paciente antepuesto a la perífrasis*

- 1) *PAC.+SER+PART.* (60,64 por 100 del total): «Dicen que esta Agua es hecha de cal viva» (Aldrete).
- 2) *PAC.+SER+PART.+AG.* (17,13 por 100): «cuya facundia, erudición y gravedad serán eternamente admiradas de todos» (Saavedra).
- 3) *PAC.+AG.+SER+PART.* (0,94 por 100): «el don que de vuestra liberalidad me ha sido otorgado» (Cervantes).
- 4) *PAC.+PART.+SER* (0,37 por 100): «Amable era por sus reales prendas Carlos de Anjou: aborrecido fue por las iniquidades de sus ministros» (Gracián).
- 5) *PAC.+SER+AG.+PART.* (0,37): (El cura y el barbero) «Fueron dél muy bien recibidos» (Cervantes).

B) *Con paciente pospuesto a la perífrasis*

- 6) *SER+PART.+PAC.* (14,87 por 100): «... ha sido hecha esta amenaza» (Cervantes).
- 7) *SER+PART.+AG.+PAC.* (0,37 por 100): «Con razón es comparada por el Señor la Sinagoga a la higuera» (Quevedo).
- 8) *SER+PART.+PAC.+AG.* (0,37 por 100): «Fue llorada su muerte hasta de las mismas piedras» (Lozano).
- 9) *PART.+SER+PAC.* (1,69 por 100): «y hecho el concierto con él, acabado es el cuento» (Mateo Alemán).
- 10) *AG.+SER+PART.+PAC.* (0,37 por 100): «deidad del abismo y de las tinieblas por quien es significada la tierra» (Antonio de Ron).
- 11) *PART.+SER+AG.+PAC.* (0,37 por 100): «Celebrado fue de todas las Musas el Romance» (Maluenda).

C) *Paciente intercalado entre el auxiliar y el participio*

- 12) *SER+PAC.+PART.+AG.* (1,12 por 100): «Si es el alma llamada de Dios a este interior camino» (Molinos).
- 13) *SER+PAC.+PART.* (1,5 por 100): «que no será mi carta bien admitida» (Agreda).

8. DISOCIACIÓN DE LA PERÍFRASIS

Con bastante frecuencia aparecen entre el auxiliar y el participio de la perífrasis otros elementos oracionales: a veces, el propio paciente (ver fórmulas sintagmáticas 12 y 13) o el agente (fórmula 5); en la mayoría de las ocasiones los elementos interpuestos son circunstanciales: «son más estimados» (Lope), «es *muy* sabido» (Espinel), «no es *tan* perseguida» (Espinel), «será *siempre* celebrado» (Gracián), «que no había sido *ni antes ni*

en esta ocasión conocido de ellos» (Zayas), «siendo a la mañana hallado de los religiosos» (Solórzano).

AUTORES Y OBRAS CITADOS EN EL PRESENTE ESTUDIO
(orden cronológico)

1602. Carballo, Luis Alfonso de, *El cisne de Apolo*, edición de Alberto Porqueras Mayo, CSIC, Madrid, 1958. Aparece citado así: (1602, Carballo).
1604. Alemán, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Edición de Samuel Gili Gaya, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid, 1942. Citado: (1604, Alemán).
1605. Cervantes, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 1.^a parte. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer, Editorial Planeta, Barcelona, 1980. Citado (1605, Cervantes).
1614. Fernández de Avellaneda, Alonso, *Don Quijote de la Mancha*, edición, introducción y notas de Martín de Riquer, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid, 1972. Citado: (1614, Avellaneda).
1615. Cervantes, Miguel de, *El ingenioso...*, 2.^a parte. Citado: (1615, Cervantes).
- 1617 Terrones del Caño, Francisco, *Instrucción de predicadores*, introducción y notas del P. Félix G. Olmedo S. I., Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid, 1960. Citado: (1617, Terrones).
1618. Espinel, Vicente, *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón*, Edición de Samuel Gili Gaya, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, 5.^a edición, Madrid, 1969. Citado: (1618, Espinel).
1620. Bermúdez de Pedraza, Francisco, *El secretario del rey*, Edición facsimilar, Colección Primeras Ediciones, núm. 3, Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Citado: (1620, Pedraza).
1623. Moncada, Francisco de, *Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, edic. introducción y notas de Samuel Gili Gaya, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid, 1969. Citado: (1623, Moncada).
1625. Coloma, Carlos, *La guerra de los estados bajos*, B. A. E. Tomo XXVIII, madrid, 1948. Citado: (1625, Coloma).
1626. Quevedo, Francisco de, *La vida del Buscón llamado don Pablos*, edición crítica de Fernando Lázaro Carreter, CSIC, Salamanca, 1965. Citado: (1626, Quevedo).
1629. Corral, Gabriel del, *La cintia de Aranjuez*, Edición de Joaquín de Entrambasguas, CSIC, Madrid, 1945, Citado: (1629, Corral).
1630. Correas, Gonzalo, *Traducción del Manual de Epikteto, i la Tabla de Kebes, Filósofos Estikos*, edición facsimilar, Espasa-Calpe, Madrid, 1971. Citado: (1630, Correas).
1631. Alonso Maluenda, Jacinto, *Bureo de las Musas del Turia*, edición de Eduardo Juliá Martínez. CSIC, Madrid, 1951. Citado: (1631, Maluenda).
1640. Gracián, Baltasar, *El político*, Edición de E. Correas Calderón, Biblioteca Anaya, Autores Españoles, Salamanca, 1973, Citado: (1640, Gracián).
1641. Vélez de Guevara, Luis, *El diablo cojuelo*, estudio y edición de R. Cepeda y Enrique Rull, Colección Aula Magna, Ediciones Alcalá, 1968. Citado: (1641, Guevara).

1642. Castillo Solórzano, Alonso, *La garduña de Sevilla y el anzuelo de las bolsas*, edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid, 1972. Citado: (1642, Solórzano).
1642. Caramuel Lobkovvitz, Juan, *Repuesta al manifiesto del Reyno de Portugal*, Oficina Plantiniana de Baltasar Moreto, Amberes, 1642. Citado: (1642, Caramuel).
1646. Anónimo, *Vida y hechos de Estebanillo González*, preparado por Enrique Fernández de Navarrete, B. A. E., tomo XXXIII, Madrid, 1950. Citado: (1646, Estebanillo).
1647. Zayas y Sotomayor, María de, *Desengaños amorosos, segunda parte del sarao y entretenimiento honesto*, edición y prólogo de Agustín G. de Amezúa y Mayo, Real Academia Española, B. S. C. E., 1950. Citado: (1647, Zayas).
1649. Nieremberg, P. Juan Eusebio, *Epistolario*, edición y notas de Narciso Alonso Cortés, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, 1957. Citado: (1649, Nieremberg).
1650. Lozano, Cristóbal, *Historias y Leyendas (I)*, edición, prólogo y notas de Joaquín de Entambasagues, Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, 1969. Citado: (1650, Lozano).
1655. Saavedra Fajardo, Diego, *República Literaria*, prólogo y notas de Vicente García de Diego, Clásicos Castellanos, Ediciones «La lectura», Madrid, 1953. Citado: (1655, Saavedra).
1660. Ágreda, Sor María de y Felipe IV, *Cartas de la Venerable Madre Sor María de Ágreda y del Señor Rey don Felipe IV*, edición de Francisco Silvela, tomo II, Madrid, 1886. Citado: (1660, Ágreda) y (1660, Felipe IV).
1663. Santos, Francisco de, *Día y noche de Madrid*, B. A. E., tomo XXXIII, Madrid, 1950. Citado: (1663, Santos).
1669. Núñez de Castro, Alonso, *Libro histórico-político, solo Madrid es Corte, y el cortesano en Madrid*, Roque de Miranda, 3.^a reimpresión, Madrid, 1675. Citado: (1669, Núñez de Castro).
1670. Núñez de Velasco y Azebedo, Juan, *L. Anneo Séneca ilustrado en blasones políticos, y morales, y sv impugnador impugnado de si mismo*, Mateo de Espínola y Arteaga, Madrid, 1670. Citado: (1670, Núñez de Velasco).
1676. Molinos, Miguel de, *Guía espiritual*, edición crítica, introducción y notas de José Ignacio Telechea Idígoras, editan Universidad Pontificia de Salamanca y la Fundación Universitaria Española, Madrid, 1976. Citado: 1676, Molinos).
1681. Aldrete y Soto, Luis de, *Luz de la Medicina y respuesta y respuesta a las objeciones puestas a la vniversal, y Respuesta al Avto del Protomedicato que prohíbe la Medicina Vniversal*. Estas dos obras aparecen en el tomo titulado *Papeles sobre el Agua de la Vida y el fin del Mundo*, edición de José Manuel Valle, Editora Nacional, Madrid, 1979. Citado: (1681, Aldrete).
1682. Ron, Antonio de, *Aprobación*, apéndice de *Papeles sobre el Agua de la Vida y el fin del Mundo*, edc. de José Manuel Valle, Editora Nacional, Madrid, 1979. Citado: (1682, Ron).
1684. Navarro Castellanos, Gonzalo, *Discursos políticos y morales en cartas apologéticas, contra los que defienden el uso de las Comedias Modernas*, Imprenta Real, Madrid, 1684. Citado: (1684, Navarro Castellanos).
1691. Cruz, sor Juana Inés de la, *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, edición y notas de Emilio Abreu Gómez, La Voz Nueva, México, 1929. Citado: (1691, Sor Juana Inés).

1692. Vera Tassis y Villarroel, Juan de, *Historia del origen, invención y milagros de la sagrada imagen de Nuestra Señora de la Almudena, antigüedades y excelencias de Madrid*, Francisco Sanz, Madrid, 1692, Citado: (1692, Vera Tassis).
1698. Santos, Francisco de los, *Descripción del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, vnica maravilla del mundo*, Imprenta de Juan García Infanzón, Madrid, 1698. Citado: (1698, Fco. de los Santos).

1)